

Las últimas palabras de los acusados (segundo proceso Moscú Piatakov Rádek industria URSS)

**León Trotsky
30 de enero de 1937**

(Tomado de *Escritos León Trotsky, Tomo VIII, Volumen 2 (29 enero 1937 a 17 junio 1937)*, en nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940*, Editorial Pluma, páginas 14-15 del formato pdf. [Houghton Library (T 4049)]. “Las últimas palabras de los acusados”, en *Biulleten Opozitsi*, números 54-55, marzo de 1937.)

La historia del avión de Piatakov convence a todos. Pero quienes profundicen más en el asunto percibirán la falsedad del proceso en cada prueba, en cada refutación. En este proceso no hay nada de natural, vivo, humano. El proceso carece de psicología, los procesados son autómatas, no personas vivientes. Los terribles conspiradores y terroristas se arrepienten a coro, como niños. Los viejos “trotskystas” redomados denuncian a Trotsky y cantan himnos de alabanza a Stalin, a quien se supone que querían matar. ¿Cuándo, dónde se vio algo igual?

Rádek dice que su crimen se debe a que no creía en la posibilidad de construir el socialismo en un solo país. Pero en los últimos ocho años Rádek escribió gran cantidad de artículos para demostrar esa posibilidad. Ahora resulta que no hay que creer en los artículos: todo era mentira y engaño. Sólo a partir del 20 de diciembre de 1936, en una cárcel de la GPU, se convenció Rádek completa y sinceramente de que el socialismo había triunfado en la URSS.

Piatakov controló la industria durante más de doce años: elaboró planes, construyó fábricas, rindió cuentas en innumerables ocasiones, se alegró con los éxitos, lloró los fracasos. Ahora resulta que odiaba a la industria soviética, la destruía, masacraba a los obreros. Todo esto por odio a Stalin y amor a Trotsky. Sólo después de pasar uno o dos meses en una celda solitaria empezó a odiar a Trotsky y a amar ardientemente a Stalin. Y así resulta que la escuela superior del socialismo, estalinismo y sinceridad es ¡La cárcel de la GPU!

Todo esto parece un delirio provocado por la fiebre. Pero hay método en la locura. Para encontrarlo, es necesario desechar los cánones de la psicología humana. Los acusados no existen como personalidades. Son cuencos vacíos. Son títeres de ese espectáculo educativo de la GPU que lleva por lema “El trotskismo es la raíz de todos los males”. Ante los ojos del mundo se arrojan bajo las ruedas del carro del terrible dios Mahabharata. Pero, a diferencia de los devotos hindúes, no lo hacen voluntariamente, por fanatismo ciego, en medio del éxtasis religioso, sino a sangre fría, impasiblemente, bajo los golpes del garrote que los llevó a la parálisis.

El fiscal Vyshinsky declaró que el proceso marca “el fin de Trotsky y del trotskismo”. No, el proceso de Moscú no es el fin. El verdadero juicio contra los organizadores del fraude apenas comienza. A pesar de todas las amenazas, obstáculos y peligros lo seguiremos hasta el fin.

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky en internet y en castellano (Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras
Escogidas)

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es